

## la olimpiada de los médicos

EN Ciudad de México se ha celebrado la II Semana Preolímpica. Se trata de ir habituando a los atletas que participarán en los Juegos de 1968 a la climatología y, sobre todo, a la altura de la capital azteca, situada, como ustedes saben, a 2.340 metros sobre el nivel del mar. Hasta ahora, las Olimpiadas habían tenido como escenario o ciudades portuarias (Tokio, Melbourne, Londres, Amsterdam, Los Angeles...) o capitales asentadas a baja altitud (París, Bruselas, Berlín...).

Alguien ha calificado al acontecimiento olímpico de 1968 como «la Olimpiada de los médicos». No parece exagerada la afirmación. Los equipos que han tomado parte en esta II Semana Preolímpica han llevado consigo una densa cohorte médica que se ha volcado en el estudio de todos los problemas que la altitud acarrea consigo. Muchos de estos estudios han sido llevados ya a exhaustivo examen por el Instituto de Cardiología mejicana, que pasa por ser uno de los mejores del mundo.

Sin entrar en el análisis detallado de las conclusiones científicas, salta a la vista, de la lectura de los resultados deportivos de las diferentes competiciones de atletismo y natación, que, mientras en las distancias cortas o incluso en algunos concursos la límpida atmósfera de la altura favorecerá el rendimiento de los atletas, en las distancias largas las marcas quedarán sensiblemente afectadas por la falta de oxígeno.

Cuando alguien escribió que ésta sería la «Olimpiada de los currulatos», es decir, de los atletas débiles y de las cajas torácicas estrechas, posiblemente exageró la nota. Pero parece resultar evidente que los hambres fuertes, los de capacidad pulmonar más acusada, van a sentir mucho más que los otros los efectos de la altura.

En las pruebas de natación, por ejemplo, mientras los «trones» en las cien metros resultaron apreciables, a partir de los 200 su calidad dejó bastante que desear. En la final de los 400 metros libres, el vencedor, Mosconi, hizo un tiempo de 4 m. 23 s. 8/10, cuando en Utrecht, durante los Campeonatos de Europa, el mismo nadador había realizado (siendo tercero) 4 m. 13 s. 1/10. ¡Diez segundos de diferencia!

El caso no es excepcional y se ha repetido, como norma, en otras competiciones de recorridos medios o largos. ¿Se daba tan sólo a una falta de aclimatación? Algo debe influir ello cuando los mejicanos han hecho marcas excelentes, dentro de sus posibilidades, pero no lo debe ser de todo. Tenemos el caso de los franceses (como Mosconi), que han realizado, además, algunos «stages» en Font-Romeu, a una altura parecida a la de Ciudad de México, y que, sin embargo, han estado muy lejos de sus «standards» habituales.

Una aclimatación larga resultaría, evidentemente, beneficiosa, pero hay que tener en cuenta que las normas del Comité Olímpico prohíben a los atletas «amateurs» concentraciones superiores a dos meses, aparte de que es difícil que cualquier aficionado —por no hablar de los gastos que ello implicaría— pueda destinar un período más largo a una tarea preparatoria.

Lógicamente, la altura será para todos igual, y en el fondo, una Olimpiada tiene como fin no el batir marcas a troche y moche, sino el de reunir a la juventud de todo el mundo en una Fiesta de Paz. Se ha de tratar pues, simplemente, de que se garantice la salud de los atletas y de que las voces de que puede hacerse frente a una «Olimpiada asesina» sea sólo un rumor negro. En este sentido, las amplísimas investigaciones que, con la colaboración de los propios mejicanos, han hecho los médicos deportivos de dieciséis países —los alemanes llevaron consigo un modernísimo laboratorio ambulante—, conceden una sensación de seguridad tranquilizante.

México, primer país de lengua castellana que organiza unos Juegos Olímpicos, posiblemente no brindará unos resultados deportivos sensacionales como Tokio. Pero de lo que sí estamos seguros es que, en compensación, ofrecerá una cordialidad y un calor hospitalario que la harán digna del honor que le fue otorgado.

J. J. CASTILLO

"¡atención, atención!"

"¡ha robado el secreto PK!"

"¡atención! ¡se busca a este hombre!"

ALTO CONTROL DE CALIDAD



PK

EL MAS ALTO CONTROL DE CALIDAD EN

**CAMISAS  
BLUSAS  
PANTALONES  
TRINCHERAS  
PIJAMAS  
JERSEYS**

¡BUSQUE LA ETIQUETA



PK es más calidad a su justo precio!

Six bars